

CRISTINA ILLAMOLA. Reseña de Santos, José María. 2017. *Variación lingüística e identidad en el mundo hispanohablante*. Lugo: Axac

Una lengua plenamente desarrollada tiene, tal y como un diamante tallado, multitud de caras y aristas, y todas ellas son indispensables para su imagen completa como un todo. Santos Rovira (2017:7)

La investigación sociolingüística deriva múltiples aproximaciones que dan cuenta de la amplitud de esta disciplina, de las múltiples perspectivas desde las que puede abarcarse: actitudes, creencias e ideologías lingüísticas, el análisis sincrónico y diacrónico de la variación, variabilidad contrastada en la oralidad frente a la escritura, análisis de los usos lingüísticos de comunidades de habla concretas, entre un sinnúmero de campos más. J. M. Santos Rovira, profesor de Departamento de Linguística Geral e Românica en la Universidad de Lisboa, ha logrado agrupar en este volumen algunas de las caras de este poliedro que es la sociolingüística. Concretamente agrupa las aportaciones de siete especialistas que abordan cuestiones sobre actitudes lingüísticas (Rivas Zancarrón y Santos Rovira), hablas urbanas (García González y Castañeda Naranjo; Henao Salazar), análisis del discurso de sociolectos bajos (Repede), análisis de corpus (Rodríguez Lage) e identidades urbanas (Liffredo).

La presentación (pp. 7-9) que ofrece al lector una excelente descripción del quehacer de esos investigadores que han adoptado perspectivas y metodologías multidisciplinares para abordar y entender los comportamientos sociales y sus manifestaciones culturales, entre los cuales está la lengua:

Será solamente una perspectiva multidisciplinar la que nos permitirá comprender y apreciar el porqué de dichas variaciones, el valor que tienen para la comunidad de hablantes, así como de qué forma estas variaciones contribuyen al mantenimiento de determinadas actitudes, valores y culturas o viceversa. (p. 8)

Así pues, y sin olvidar que todo hecho social tiene su correlato lingüístico, los artículos que se reseñan a continuación pretenden arrojar luz sobre las dinámicas de variación lingüística que ocurren en los procesos de construcción identitaria.

1. Manuel Rivas Zancarrón (Universidad de Cádiz), "Acercamiento metodológico al estudio de las actitudes lingüísticas ante el sistema gráfico en la prensa española del siglo XVIII" (pp. 11-29).

Este artículo ofrece resultados derivados del proyecto Corpus diacrónico para el estudio de las actitudes lingüísticas en América y España en los siglos XVIII y XIX, y cuyo objetivo es aproximarse a las actitudes lingüísticas ante el sistema gráfico en la prensa española del s. XVIII. Concretamente, pretende profundizar en las cuestiones metodológicas que permitan esclarecer la configuración ideológica de las actitudes hacia el sistema de comunicación de un siglo caracterizado por "con una batalla de lenguas que se arrancó en América y en la metrópoli por sus respectivas luchas independentistas (de lo español en América y de lo francés en España) [...]" (p. 11). Su cometido es muy ambicioso, pues no solo se tratan cuestiones y conceptos complejos, desde el concepto de *actitud lingüística* hasta la dimensión misma de la significación y

relevancia histórica del s. XVIII, pasando por la delimitación del sistema gráfico, sino que también se pretende reivindicar la importancia de las actitudes lingüísticas en el devenir histórico de las lenguas.

Para lograr su cometido, Rivas-Zancarrón establece una subdivisión entre el estudio de las actitudes lingüísticas sincrónicas y diacrónicas, sobre la base de dos premisas: a) es necesario conocer las actitudes sobre otros períodos; b) el nivel socioeconómico del hablante no puede ignorarse, porque como ya afirmaba Silva-Corvalán, (1989), la corrección no es tanto una cuestión meramente lingüística, sino que forma parte de lo social. Además, se subrayan cuestiones relevantes y de suma importancia de este período: la poliglosia del reino de Carlos III, la transmisión de la doctrina cristiana por medio de lenguas indígenas, la política lingüística colonial frente a la peninsular, etc. (p. 16). En el siguiente apartado, se abordan algunos problemas metodológicos al analizar la relevancia de la grafía al estudiar las actitudes lingüísticas: el principal es la diferencia o distancia entre la idea que tienen los hablantes de cómo funciona un sistema lingüístico aquí y ahora, y, qué opinan de la representación gráfica que se hace. Aún más, todos tenemos una opinión del instrumento que empleamos y, además, opinamos sobre cómo lo usan los demás (tanto oral como escrito). Tras este extenso pero necesario marco, el autor repasa las consideraciones morales e ideológicas de textos como el *Compendio del arte de la lengua* y cierra el apartado con el *Diccionario de Autoridades* o la *Ortografía*; normas que la opinión pública criticará y que el autor ejemplifica con diversos fragmentos. (*Correo Literario*, *Diario Pinciano*, *Semanario de Agricultura*, etc.).

2. Javier García González (Universidad Autónoma de Madrid), “El elemento gitano en el habla de Madrid” (pp. 31-54).

Todo trabajo de investigación necesita partir de una revisión bibliográfica o, dicho de otro modo, establecer un estado de la cuestión. Después de repasar algunos trabajos que, a su parecer, “tienen un carácter impresionista, fruto de observaciones personales”, enumera una serie de aspectos previos al análisis: a) la época de análisis (XVIII – inicio de la formación del habla de Madrid), escasamente estudiada; b) la consideración de los gitanismos como elementos básicos en la configuración del habla de Madrid (ya que no puede olvidarse el papel del caló en la creación de esta “subvariedad” como jerga o andalucismo y como resultado del contacto entre gitanos y payos). (p. 32); c) la emigración (desde el s. XVI y acelerada a finales del s. XIX) como factor determinante de la identidad y el habla de los madrileños, hecho que supuso un fenómeno de nivelación gramatical y de simplificación y, sobre todo, la incorporación de léxico de distintas procedencias geográficas; d) hay que sumar el hecho de que Madrid se transformaría en el centro de prestigio peninsular. Esto supuso que particularidades de esta habla (entre las cuales destacan los gitanismos) se extendiera al español coloquial (en especial, a principios del s. XX y los años setenta en particular). Aún más, la presencia de gitanismos en la lengua hablada peninsular es un rasgo diferencial entre el español europeo y el americano. Por último, tras abordar una cuestión teórica nada obvia —la diferencia entre argot, jerga, caló y lenguaje popular o coloquial— acota el objeto de estudio y la fuente del corpus: textos literarios y periodísticos, de modo que “no vamos a encontrar testimonios directos del habla de Madrid [...], sino modos de representación de esta habla por parte de las clases letradas que nos legaron estos testimonios escritos” (p. 34).

A continuación, García González aborda el habla de Madrid y los gitanismos en cuatro momentos diferenciados: en los sainetes de Ramón de la Cruz, un español de clase sociolingüística baja (español vulgar), caracterizado por un andalucismo fonético, junto con un laísmo y leísmo norteño. Con todo, “son sainetes con gitanismos, pero sin gitanismos” (p. 35). En segundo lugar, los gitanismos en escritores costumbristas de la primera mitad del siglo XIX; en tercer lugar, en la jerga marginal de la primera mitad del siglo XIX y, por último, en la época de la restauración. Este exhaustivo análisis le lleva a concluir que las luces y sombras en el reconocimiento del componente caló en la identidad lingüística del español implica irremediablemente no asumir el peso indudable en la configuración del español.

3. Doina Repede (González (Universidad de Sevilla), “Análisis del discurso reproducido en el corpus PRESEEA – Sevilla: el sociolecto bajo” (pp. 55-74).

El artículo de Repede se enmarca simultáneamente dentro del proyecto panhispánico PRESEEA y del proyecto sociolingüístico del español de Sevilla, y pretende analizar el discurso reproducido a partir de entrevistas del sociolecto bajo de la ciudad de Sevilla. En concreto, pretende analizar los mecanismos con los que cuenta el español para la emisión de palabras propias o ajenas en un momento diferente al momento de habla, a saber, el discurso directo (DD) y el indirecto (DI). Por lo que respecta al primero, cuando en el lenguaje oral se introduce una cita, se recurre a la prosodia o a un verbo introductorio de (p. 55). El DI, en cambio, se caracteriza por el uso de conjunción que y referencias deícticas (pronombres, determinantes, adverbios...).

Tras algunas consideraciones metodológicas, se presenta el corpus y los criterios de selección: 24 entrevistas semidirigidas de 45 minutos aproximadamente del sociolecto bajo recogidas entre 2009 y 2017 en Sevilla ciudad. Las variables que configuran la muestra son la edad y el sexo (12 hombres y 12 mujeres, distribuidos en 3 franjas de edad. En cuanto a las variables lingüísticas, se analizan, principalmente, el marco introductorio, el tipo de verbo introductor; la presencia o ausencia delnexo que y la duplicación del discurso referido (anáfora, catáfora o sin repetición). A continuación, se expone el análisis cuantitativo de los datos obtenidos del que cabe destacar que el recurso más frecuente es el DD (67,33 %), los contextos con un marco introductorio (87,34 %) y la presencia del verbo decir (94,89 %). Para terminar, si se analiza el uso del DD y DI a la luz de las variables sociales, se observa que son las mujeres quienes usan en mayor medida DI, aunque el DD lo usan de forma similar. Y, según la edad, son los hablantes de la segunda generación (de 35 a 54 años) los que usan el discurso referido, seguidos de la tercera generación, quedando los jóvenes en último lugar. De las dos variantes, el DD es el preferido por las tres generaciones.

4. Laura Rodríguez Lage (Universidad de Santiago de Compostela), “Análisis de los usos de en plan en un corpus PRESEEA del español de Galicia” (pp. 75-89).

En los últimos años, la expresión “en plan” se ha diseminado por el español peninsular actual de forma remarcable y no solo en hablantes jóvenes. La Dra. Rodríguez Lage, de la Universidad de Santiago de Compostela, pretende estudiar su distribución sociolingüística, así como sus funciones comunicativas a partir de un corpus oral; corpus informatizado procedente de los proyectos PRESEEA y PRESEGAL, y compuesto por entrevistas semidirigidas recogidas entre 2007 y 2015. En concreto, analiza 230 ocurrencias de “en plan”, cantidad que, como indica, no le permite realizar

afirmaciones, pero sí una aproximación a sus usos, funciones y distribución sociolingüística.

Tras repasar los usos de la expresión, se acota el concepto de “marcador discursivo” para luego dilucidar si este segmento puede caracterizarse como tal. Tras este breve marco teórico, se nos ofrece un análisis de las ocurrencias halladas en el corpus: en cuanto a las funciones, la de prolongador es la predominante (27 %), seguida de la de introductor de discurso referido (20 %), introductor de descripción o foco (15 %), reformulador explicativo (12 %), ejemplificador (8 %), no marcador (7 %) o aproximador (5 %). Huelga decir que la autora proporciona ejemplos para cada una de las funciones referenciadas.

Por lo que respecta a la distribución sociolingüística, se constata que tanto el uso como la distribución del segmento analizado viene condicionados por la variable edad (p. 87): son los informantes jóvenes (19-34 años) quienes usan de forma mayoritaria “en plan” (91 %). Y en cuanto a la distribución entre hombres y mujeres, son ellos los que lo usan con más frecuencia (66 %). Si bien la autora comenta que ha trabajado con informantes de estudios universitarios, medios y primarios, en el análisis de los datos no se aportan datos al respecto. Con todo, y dado que solo se ha documentado un artículo de A. Jorgensen (2009) que haya abordado esta cuestión, el trabajo de Rodríguez Lage supone una interesante aproximación a este nuevo recurso lingüístico propio, según constata, de los jóvenes.

5. José María Santos Rovira (Universidad de Lisboa), “Actitudes lingüísticas de los estudiantes universitarios Dominicano-haitianos” (pp. 91-101).

Las islas del Caribe se caracterizan por su configuración étnica, lingüística y cultural, herencia, en parte, de la llegada de esclavos africanos durante el s. XVI, de modo que se convierten en el contexto ideal para llevar a cabo estudios de sociolingüística, en concreto, en este caso, sobre cuestiones de contacto lingüístico. El artículo del Dr. Santos Rovira, de la Universidad de Lisboa, se centra en la isla de La Española (Haití, con el criollo haitiano como lengua, en el lado Occidental; la República Dominicana, del lado oriental, con el español como lengua oficial). El contacto entre ambos países es inevitable debido, entre otras cosas, las relaciones comerciales, los movimientos migratorios fluidos y relaciones políticas. Todo acompañado por el contacto lingüístico entre individuos que dominan su lengua, pero no la del otro; esto genera conflictos identitarios en aquellos que se desplazan. La relación o imbricación entre lengua e identidad y los fenómenos derivados de esta relación resultan el objeto de interesantes estudios tanto para lingüistas como sociólogos, ya que “en situaciones de contacto, el lenguaje se convierte en un instrumento importante en la negociación del individuo consigo mismo y en relación con la otredad” (p. 101).

A continuación, el autor repasa los condicionantes históricos de cada país, pues lo considera la base de los contactos lingüísticos. En cuanto a la metodología, el trabajo parte del análisis cuantitativo de entrevistas y debates en profundidad a 27 informantes, de entre 19 y 32 años (18 hombres y 9 mujeres). Por último, los resultados que obtiene Santos Rovira en su estudio tienen que ver con la visión que los informantes tienen de ellos mismos dentro de la comunidad haitiana y dominicana. Estos ponen de relieve que “ser dominicano”, “ser haitiano”, “ser hablante nativo de español” y ser “hablante nativo de criollo haitiano” tiene consideraciones muy diversas. Parece que la base de su estudio radica en que no hubo ningún informante que se identificara como dominicano

ni como hablante de español, pese a haber nacido en la República Dominicana, pues indicaron que eso se restringía a aquellos cuyos progenitores también eran dominicanos. Para terminar, los haitianos y dominico-haitianos residentes en la República Dominicana no constituyen un grupo homogéneo; sin embargo, este estudio concluye que la yuxtaposición entre lengua e identidad nacional provoca que, al no sentirse dominicanos, inicien la búsqueda de un instrumento de expresión que conjugue nacionalidad dual. El resultado de ello es, según ha podido documentar el autor, un español dominicano repleto de términos haitianos (p. 96). Dicho en otras palabras, los actos lingüísticos se convierten en la vía de expresión de esa dualidad nacional, de ahí que puedan considerarse asimismo como actos de identidad (p. 97).

6. Luz Stella Castañeda Naranjo y José Ignacio Henao Salazar (Universidad de Antioquia), “Análisis del léxico argótico en historias de vida escritas por jóvenes de barrios marginados de Medellín, Colombia” (pp. 103-114).

El artículo que presentan Castañeda y Henao tiene como fin analizar el léxico del parlache, variedad argótica del español Colombiano, para actualizar el *Diccionario de parlache* (2015, 2ª edición). Este léxico se caracteriza por la “resemantización y recategorización de palabras ya existentes en la lengua” (p. 103). Si bien la particularidad del parlache es su área de confluencia: ambientes delincuenciales, carcelarios y juveniles, ha tenido una alta difusión en las distintas esferas sociales, por lo que no solo se conoce en los ambientes citados, sino también en la sociedad de Medellín, Antioquia e incluso colombiana, como una variedad lingüística con entidad propia diferenciada del estándar.

Tras una breve fundamentación teórica basada en lengua juvenil principalmente, los autores exponen la metodología de su estudio que se ubica en zonas urbanas de Medellín y el área Metropolitana. Esta incluye por un lado, un cuestionario para recoger léxico y definiciones y por otro, historias de vida sobre una vivencia personal en el barrio escritas por un conjunto de jóvenes de sectores marginales y populares.

El análisis de las 217 historias de vida les permite llegar a una serie de conclusiones: por un lado, que estos jóvenes de segundo grado no presentan un desarrollo lingüístico propio de su edad; en segundo lugar, que los bajos niveles de literacidad crítica detectados constatan que es necesario mejorar la calidad de la educación en esas zonas marginales; en tercer lugar, que la densidad léxica de los discursos es muy baja (5,6 %) según la lengua general y relativamente alta en el uso del parlache (p. 113), aunque, al escribir, este presenta una densidad léxica baja. A modo de ejemplo, algunos de los términos más frecuentes en las historias de vida son: apelativos (*parcero, cucho, man, mero, socio, pirobo...*), términos relacionados con el mundo de la droga (*duro, vuelta, combo*), insultos (*pirobo, toambo...*). En definitiva, violencia, droga, muerte y armas son los temas más recurrentes, signo del complejo contexto en el que habitan estos jóvenes (p. 113).

7. Florencia Liffredo (Université Sorbonne Nouvelle – Paris III), “El lunfardo a través de las letras del tango, la cumbia villera y el tropi-punk: paisaje de identidades urbanas en Buenos Aires” (pp. 115-130).

El artículo que cierra este libro aborda otro argot: el lunfardo y su peso identitario en Argentina. Liffredo ofrece una breve definición de este argot, describe las identidades lingüísticas con las que se relaciona hoy día, su consideración como variedad subestándar y repasa la cuestión del “idioma de los argentinos” durante el siglo XX. Su

investigación propiamente dicha (basada en el modelo de Guiraud, 1956, sobre las características de la sustitución), parte de un corpus de letras de canciones de tres géneros distintos: tango, cumbia villera y tropi-punk feminista. Tras desbrozar 32 letras de tango, 36 de cumbia villera y 34 de tropi-punk, encuentra cuatro temas fundamentales y recurrentes: la ciudad, las drogas, la representación de la mujer y la represión policial. De todos ellos, Liffredo se detiene en el segundo, en concreto, en la violencia verbal presente en las letras del tango y la cumbia villera, sobre todo aquella (la mayoría) que se ejerce contra las mujeres (madre, esposas, hijas, compañeras...), y reivindica a la aparición de nuevos grupos musicales que están empoderando a la mujer y están dotando a las canciones de nuevos contenidos aunque siempre manteniendo la identidad lingüística (argótica del lunfardo).

En conclusión, el volumen coordinado por Santos Rovira ofrece siete ricos artículos sobre identidad, creencias, argots y jergas, sincrónicas y diacrónicas, en el mundo hispanohablante sumamente interesante para el lector interesado en la sociolingüística. En resumen, en ellos se exponen problemas metodológicos, se presentan proyectos en marcha y se ofrecen resultados que para el lector devienen una puerta abierta a nuevas contribuciones comparativas y contrastivas desde otras variedades y regiones del español, en torno a actitudes y creencias lingüísticas, tanto sincrónicas como diacrónicas.